

¿CÓMO SE PREVIENE LA LEPTOSPIROSIS?

Afortunadamente, existen **vacunas disponibles** para ayudar a proteger a los perros de esta enfermedad potencialmente mortal. La vacunación también reduce la posibilidad de que un perro infectado transmita la leptospirosis a otros.

Los expertos recomiendan que **todos** los perros sean vacunados contra la leptospirosis, a partir de las 12 semanas de edad con una serie de dos vacunas, seguidas de refuerzos anuales.

Limitar la exposición de su perro a posibles fuentes de la bacteria *Leptospira* también puede ser de ayuda:

- Evite que su perro beba o nade en ríos, lagos, estanques, zonas pantanosas o aguas estancadas o de movimiento lento.
- Mantenga a su perro alejado de animales de granja y roedores salvajes, incluidos sus cadáveres.

Aunque es poco probable que un perro infectado lo infecte a usted y a su familia, aún existe cierto riesgo. Los perros infectados también pueden infectar a otras mascotas en el hogar. Las siguientes precauciones pueden ayudar a proteger a todos:

- Administre antibióticos a su perro infectado según lo prescrito por su veterinario.
- Lávese las manos después de manipular al perro.
- Evite el contacto con la orina.
- Limpie rápidamente cualquier orina que haya en el hogar con un desinfectante doméstico y use guantes mientras lo hace.
- Anime a su perro a orinar lejos de agua estancada o de áreas donde las personas u otros animales tengan acceso.

Consulte a su médico si está enfermo, embarazada o inmunodeprimido, o si tiene preguntas sobre la leptospirosis en personas.

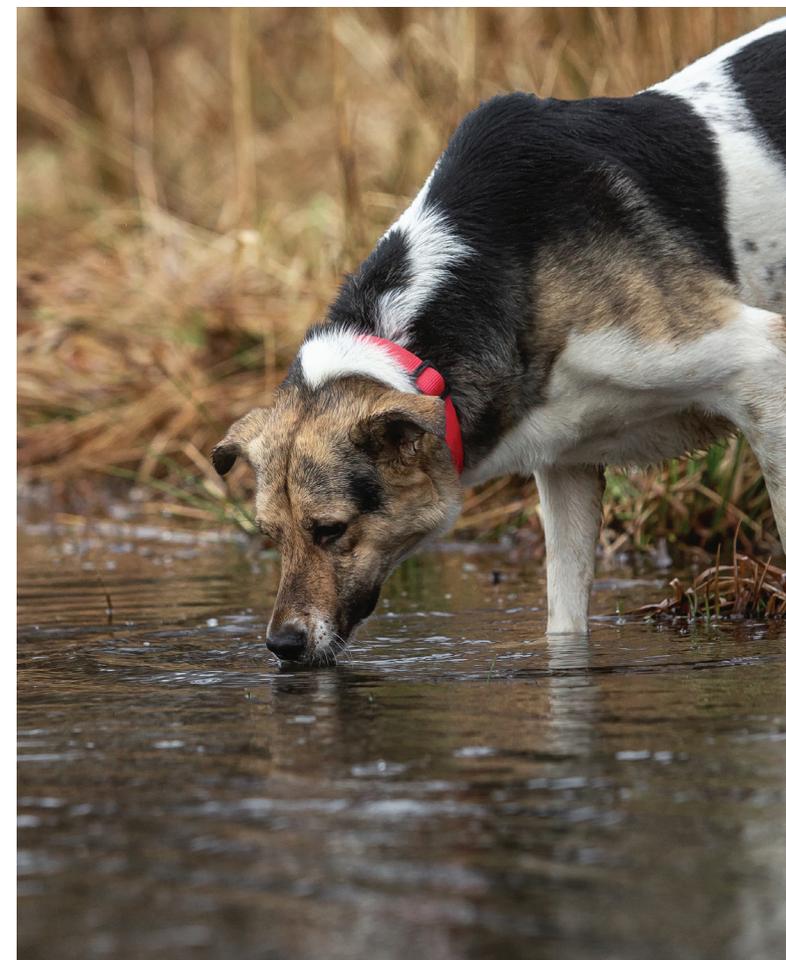
PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE CÓMO MANTENER A SU MASCOTA FELIZ Y SALUDABLE EL MAYOR TIEMPO POSIBLE, VISITE:

American Veterinary Medical Association (Asociación Americana de Medicina Veterinaria, AVMA)

avma.org/PetOwners

LEPTOSPIROSIS EN PERROS

Presentado por su veterinario y la American Veterinary Medical Association



avma.org

(C) 2025 American Veterinary Medical Association

mcm-0825



La leptospirosis es una enfermedad grave causada por la infección con la bacteria *Leptospira*. Estas bacterias se pueden encontrar en todo el mundo en el suelo y el agua. Existen múltiples cepas (serotipos) de *Leptospira* que pueden causar enfermedades y una amplia variedad de mamíferos son vulnerables, incluidos los perros, las personas, el ganado y algunos animales salvajes. Aunque los gatos también pueden enfermarse, esto ocurre solo en raras ocasiones.

¿DÓNDE SE PRODUCE LA LEPTOSPIROSIS?

La leptospirosis es más común en climas cálidos con altas precipitaciones anuales, pero puede presentarse en cualquier lugar. Se han informado brotes después de fuertes lluvias e inundaciones.

Para los perros, se consideran focos de infección las regiones del medio oeste, este y sudoeste de los Estados Unidos. El riesgo de infección generalmente es mayor a fines del verano y en otoño, pero este momento puede variar según la región o el clima.

¿CÓMO SE PROPAGA LA LEPTOSPIROSIS?

La leptospirosis se propaga con mayor frecuencia a través de la orina de un animal infectado, especialmente (pero no de manera exclusiva) roedores salvajes. Los perros infectados pueden parecer sanos pero aun así transmitir la bacteria *Leptospira* en la orina. Las bacterias pueden sobrevivir durante semanas o meses en suelo empapado de orina.

Los perros generalmente se infectan cuando sus membranas mucosas (como la boca, la nariz o los ojos) o heridas en la piel (como cortes o raspaduras) están expuestas a la orina o al agua o tierra contaminados con orina. La infección también puede propagarse a través de alimentos o ropa de cama contaminados con orina, o de los tejidos o cadáveres de animales infectados. También hay casos raros en los que la exposición se produce a través de la reproducción o la mordedura de animales infectados. Una perra infectada puede transmitir la bacteria a sus cachorros no nacidos a través de la placenta.

Los expertos recomiendan que todos los perros sean vacunados anualmente contra la leptospirosis.

¿QUÉ PERROS ESTÁN EN RIESGO?

Todos los perros corren riesgo de contraer leptospirosis, independientemente de su edad, raza, sexo, ubicación geográfica, estilo de vida y estación del año. Las siguientes situaciones pueden aumentar ese riesgo:

- Exposición o consumo de agua de fuentes de agua de movimiento lento o estancada, como estanques, ríos, lagos o arroyos
- Deambular por terrenos rurales (debido a la exposición a animales silvestres o de granja potencialmente infectados o a fuentes de agua contaminadas con orina)
- Exposición a animales salvajes (especialmente roedores) o animales de granja, incluso si están en el patio trasero
- Contacto con otros perros (como en áreas urbanas, parques para perros o instalaciones de alojamiento o entrenamiento)

¿CUÁLES SON LOS SIGNOS DE LA LEPTOSPIROSIS?

Los signos de leptospirosis en los perros varían según la cepa de *Leptospira*, la respuesta inmunitaria del perro y otros factores. Algunos perros infectados no presentan signos de enfermedad; otros padecen una enfermedad leve y breve y se recuperan por sí solos; y otros desarrollan una enfermedad grave que pone en peligro su vida.

En el caso de los perros que se enferman, sus signos suelen parecerse a los de otras enfermedades. Estos son las más comunes:

- Pérdida de apetito
- Vómitos
- Letargo
- Dolor abdominal
- Diarrea
- Ictericia (coloración amarillenta de la piel y las membranas mucosas)
- Deshidratación
- Beber u orinar más de lo habitual
- Pérdida de peso
- Rigidez o dolor muscular

La enfermedad puede devenir en insuficiencia renal o hepática. Algunos perros pueden desarrollar una enfermedad pulmonar grave y respiración rápida y difícil. Con menor frecuencia, los perros pueden desarrollar signos de daño en el músculo cardíaco.

La leptospirosis también puede causar trastornos hemorrágicos, que pueden provocar vómitos, orina, heces o saliva con sangre; hemorragias nasales y pequeñas manchas rojas en las encías u

otras membranas mucosas o en la piel de color claro. Se puede acumular líquido en el cuerpo, causando hinchazón en las patas o exceso de líquido en el tórax o el abdomen.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA Y TRATA LA LEPTOSPIROSIS?

Debido a que la leptospirosis puede parecerse a otras enfermedades, su veterinario necesitará su ayuda para hacer un diagnóstico. Esto incluye compartir información sobre el estilo de vida de su perro y su historial de viajes, lo que puede ayudar a resaltar una posible exposición a la bacteria *Leptospira*. Además de un examen físico completo, su veterinario puede recomendar análisis de sangre, análisis de orina, radiografías y una ecografía. La elección de las pruebas recomendadas generalmente se basa en la naturaleza y la gravedad de la enfermedad.

La leptospirosis generalmente se trata con antibióticos y cuidados de apoyo. En función de qué tan enfermo esté el perro afectado, es posible que requiera fluidoterapia, medicamentos y apoyo nutricional. Los perros que presentan una enfermedad grave pueden necesitar cuidados intensivos como oxigenoterapia, asistencia mecánica respiratoria o diálisis.

Cuando la leptospirosis se trata a tiempo, las posibilidades de recuperación son buenas. Sin embargo, todavía existe el riesgo de sufrir daños renales o hepáticos permanentes. Para los perros cuyos riñones tienen dificultades para orinar a pesar del tratamiento de apoyo, una derivación a diálisis puede brindar apoyo hasta que los riñones recuperen su función y puede salvarles la vida. Los perros con enfermedad respiratoria grave tienen menos probabilidades de recuperarse, incluso con tratamiento.

¿LAS PERSONAS PUEDEN CONTRAER LEPTOSPIROSIS?

Sí. La leptospirosis es una de las enfermedades zoonóticas más generalizadas en el mundo, lo que significa que puede transmitirse entre animales y personas. La infección en las personas puede provocar síntomas parecidos a la gripe, inflamación de los ojos o del músculo cardíaco, problemas neurológicos y enfermedades hepáticas o renales. En los Estados Unidos, la mayoría de los casos humanos de leptospirosis se han atribuido a actividades recreativas que implican agua o exposición a roedores infectados. La transmisión de la leptospirosis de un perro o gato infectado es mucho menos común, pero es posible.